



Aloe Sunscreen

Todo parece más bello cuando el sol brilla, ¡pero a veces este manto luminoso puede traer su propia nube gris! Con el conocimiento moderno sobre los peligros de la exposición solar, buscamos únicamente los productos de la mejor y más alta calidad para la protección de nuestra piel.

¡Y eso es precisamente lo que le ofrece Aloe Sunscreen! Combinando la ciencia moderna con ingredientes naturales, este eficaz protector solar ayuda a aliviar, lubricar, humectar y proteger la piel contra los dañinos rayos del sol. Con un SPF (Factor de Protección Solar) de 30, Aloe Sunscreen bloquea tanto los rayos UVA como los UVB. Esta sedosa y suave loción, hecha con puro gel de sábila estabilizada, rica en humectantes e hidratantes, mantiene el equilibrio natural de humedad de la piel.

Ingredientes Activos

Homosalato, Octisalato, Avobenzone, Ensulizole, Octocrileno.

Ingredientes Inactivos

Jugo de Hoja Aloe Barbadosensis (Gel de Sábila Estabilizada), Agua (Aqua), Salicilato Butiloctil, Triglicérido Caprílico/Cáprico, Glicerina, Olivato de Cetearilo, Olivato de Sorbitano, Cloruro de Sodio, Alcohol Cetil, Estearato Gliceril, Isostearato Poligliceril-4, Dimeticona Cetil PEG/PPG-10/1, Laurato Hexil, Dimeticona Cetil, Fenoxietanol, Estearato PEG-75, Trietanolamina, Goma Xantán, Cetil Éter-20, Estearil Éter-20, Acetato de Tocoferil, Fragancia (Parfum), Metilisotiazolinona.

CONTENIDO

4 oz. líq. (118ml)

MODO DE EMPLEO

Aplique generosamente a todas las áreas expuestas 15 a 30 minutos antes de asolearse. Vuelva a aplicar cuando sienta la piel reseca o dentro de 40 minutos después de cualquier actividad acuática.



- Alto nivel de SPF para mayor protección contra el sol
- Fuerte fórmula a prueba de agua, que retiene su SPF hasta después de 40 minutos de una actividad acuática
- Humecta la piel para prolongar su bronceado
- Suficientemente segura para los niños



PRODUCTO #199

Información útil sobre el sol y su bronceado

- Tome precauciones razonables para evitar quemaduras de sol, particularmente en los niños.
- Limite la exposición a la radiación solar sin protección, especialmente durante las horas más calientes entre 10am y 2pm.
- Busque la sombra siempre que sea posible, pero recuerde que las quemaduras de sol pueden ocurrir aún mientras usted se encuentra bajo sombra parcial.
- Las quemaduras de sol pueden ocurrir en el agua, y también pueden ser igualmente dañinas debido al alto nivel de radiación de los rayos UV, reflejada en la nieve o en la arena.
- Al cubrirse la cabeza con una gorra o sombrero de ala ancha, usted reduce la exposición al sol sobre la cabeza, cara y cuello.
- Cubra la piel expuesta con ropa protectora, tal como camisas de manga larga.
- Las gafas de sol deben ser diseñadas para excluir la exposición directa y periférica sobre los ojos.
- Aplique protector solar con un alto factor de protección SPF (15 como mínimo), a la piel expuesta. Aplique generosamente y vuelva a aplicar con frecuencia.
- Ciertas drogas y medicinas recetadas, y algunos cosméticos, pueden hacer que su piel sea más sensible a la luz del sol.

ACERCA DE LA PROTECCION SOLAR

- La luz del sol es esencial para la vida en la tierra y la mayoría de sus efectos son benéficos. Sin embargo, un componente de la luz del sol invisible a nuestros ojos es la luz ultravioleta, o luz UV. Al viajar a climas más calientes durante las vacaciones, la incidencia de cáncer de la piel aumenta dramáticamente. Las investigaciones han mostrado que casi todos los cánceres de la piel son causados por el sol y son de dos tipos principales: No melanomas — aunque éstos son raramente mortales, constituyen casi un 5% de cánceres malignos registrados, y predominantemente

- afectan a las personas de edad más avanzada. Los melanomas malignos, por otro lado, ocurren entre personas más jóvenes y constituyen un 10% de los cánceres en individuos entre los 20 y 39 años de edad. Estos porcentajes se han duplicado en los últimos quince años y son ahora la causa de 1 en 25 muertes por cáncer, en estas edades. Ejercer un mejor cuidado de la piel bajo el sol podría ayudar a reducir esta estadística drásticamente.
- La luz del sol contiene dos clases de radiación UV, conocida simplemente como UVA y UVB. Ambas causan cambios en la piel, pero hay diferencias importantes. Recuerde: A se aplica al envejecimiento y B a las quemaduras. Los rayos UVA penetran profundamente la piel, llevando a que ésta se seque, se arrugue y se torne flácida (debido a la reducción de elasticidad) y ocasiona manchas (tales como el lentigo solar o ‘manchas seniles’). Los rayos UVB, por otra parte, producen daño en la superficie de la piel, el cual va desde un ligero enrojecimiento hasta ampollas severas.
- El Factor de Protección Solar (SPF) de una crema o loción indica el nivel de protección que ofrece contra los efectos de la exposición prolongada al sol. Es la proporción de exposición a los rayos UV necesaria para producir un mínimo eritema (enrojecimiento) sobre un área de la piel protegida por el filtro solar, comparada con la exposición a los rayos UV necesaria para producir un eritema similar sobre piel que no ha sido protegida. Mientras más alto sea el número SPF, más tiempo puede estar expuesta la piel a la luz directa del sol sin causar daño. Sin embargo, incluso cuando usted use un buen filtro solar, sentido común es de vital importancia!